



“Estrategias para abordar la escritura”

Análisis Pedagógico de la Práctica Docente

Autora: Ana Paula Galbarini.

Docente APPD: Paola Ocaño.

Director-Escuela: Cristina Gabrielli.

Escuela N°95

Grupo: 4°A Matutino

Año: 2022

Índice

Introducción.....	3
Marco teórico.....	4
Estrategias didácticas- pedagógicas.....	16
Conclusión.....	18
Bibliografía.....	19

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo se abordará el tema de las estrategias docentes, frente a los diversos niveles de aprendizaje de la escritura dentro del aula. El mismo tiene como propósito poder analizar y comprender las diversas estrategias pedagógicas utilizadas por los docentes, precisamente en primer grado para lograr incluir en el aula los diferentes niveles de aprendizaje de la escritura que se puedan presentar en el ámbito escolar, principalmente dentro del primer ciclo.

El tema surgió a partir de la observación y experiencia obtenida durante los años que se realizó la práctica docente, en el área de lengua más precisamente en el sector de escritura. Si bien estas prácticas se dieron en distintas instituciones, los diferentes niveles de escritura se hicieron visibles en cada clase. No siempre sabiendo cómo abarcar estos diferentes niveles y qué estrategias utilizar para poder manejar la situación dentro del mismo salón de clases, para que todos los estudiantes se sientan integrados y motivados en las diferentes actividades. Este ensayo se basó en la experiencia del último año de la práctica magisterial.

Es muy importante que los docentes busquen y trabajen con diversas estrategias dentro del aula, para atender los diferentes niveles de aprendizaje que presentan los niños en la escritura, para lograr observar y guiar el avance que obtiene cada uno de los alumnos, en función a su desempeño durante el año. Para identificar estos niveles que se manifiestan dentro del aula, los docentes deben realizar evaluaciones diagnósticas al iniciar el año lectivo, a su vez durante el año el docente realizar nuevamente una serie de evaluaciones para poder realizar el seguimiento correspondiente de sus alumnos y verificar los avances obtenidos a consecuencia de las estrategias utilizadas y llegar a un nivel alfabético.

Al profundizar en la temática se abordarán distintos aspectos como; las políticas educativas, el rol docente, las estrategias didácticas, los diferentes niveles de escritura, evaluaciones diagnósticas, la importancia del acompañamiento de las familias, etc.

Teniendo como guía a los siguientes autores, Emilia Ferreiro, Ana Tobersky, Daniel Cassani, Jhon Dewey, Rebeca Anijovich, entre otros.

Las estrategias que se mencionan son las siguientes: Escribir a través del maestro, escribir por sí mismo, proyecto de ciclo, rincón de escritura, talleres con padres, etc.

MARCO TEÓRICO

En la Ley General de Educación N°18.437, en su artículo 1 se menciona que la educación es un derecho humano fundamental, donde todos los seres humanos tienen que poder acceder a la misma. Además que la educación permite capacitarse, adquirir conocimientos para desarrollarse en una sociedad, que permite igualdad de oportunidades para todos. También el Estado fomentará una educación de calidad lo cual posibilita una continuidad educativa. Asimismo, el artículo 2, nombra a la educación como bien público, el cual todas las personas sin discriminación alguna tiene el goce y el ejercicio del derecho a la educación tanto como bien público y social, con pleno desarrollo físico, psíquico, ético, intelectual así como también social.

En las políticas educativas del quinquenio 2020-2025, hace énfasis en la calidad de los aprendizajes, para ello no basta con que los estudiantes estén presentes en el aula sino que se deben alcanzar procesos exitosos para todos, que cada uno de los estudiantes logren aprender de manera significativa. Para ello es necesario diversificar la enseñanza ya que es bien sabido que no todos aprenden de la misma forma ni con los mismos materiales o recursos ni a través de la aplicación de iguales estrategias.

El Marco Curricular Nacional (2022) hace énfasis en que los sistemas educativos deben focalizarse en el desarrollo personal e integral de cada uno de los estudiantes. Acompañar y potenciar el aprendizaje del niño se entiende como la forma de concretar el derecho a la educación, que asimismo implica conocer las diferentes realidades que impactan en cada estudiante y que lógicamente generan diferencias que deben ser atendidas, tanto en forma individual como colectiva y desde la convicción de que todos los estudiantes pueden aprender.

El mismo nombra el principio de pertinencia, el cual se basa en la necesidad de seleccionar e identificar cuáles aprendizajes deberían desarrollar los estudiantes, por lo que esa identificación de aprendizajes determinará la importancia que tenga para el estudiante en su vida actual y posterior, como parte de un grupo social que debe colaborar a mejorar. La centralidad del estudiante, la consideración de sus singularidades y las distintas formas de aprender interpelan a los docentes en cuanto a brindar soluciones diversificadas que consideren esos aprendizajes,

implica la necesidad de una actualización permanente de sus competencias profesionales para desarrollar proyectos creativos y situados que sean facilitadores de aprendizajes a nivel de aula.

El Marco Curricular Nacional está basado en 10 competencias que constituyen una alternativa adecuada por la conexión de los aprendizajes entre sí y con la vida real. De estas competencias podemos vincular algunas de ellas con el presente trabajo, las cuales son, **Competencia Metacognitiva (Aprender a aprender)**, donde se analiza y reflexiona acerca de los procesos internos de su pensamiento para conocerlos, procesarlos y encontrar las mejores habilidades cognitivas para cada circunstancia y contexto. Incorpora y construye estrategias para un aprendizaje permanente. Organiza y regula el aprendizaje, tanto de forma individual como colectiva. Toma conciencia del proceso personal y de sus características de aprendizaje. Reconoce situaciones y herramientas disponibles para la accesibilidad cognitiva superando barreras construidas socialmente con el fin de aprender a aprender. Define metas personales y las observa para redirigir su acción planificando alternativas. Piensa sobre su pensamiento y traslada el conocimiento sobre los procesos de sus aprendizajes de unos entornos y situaciones a otros y aplica lo aprendido.

Competencia en Relación con los otros, en esta competencia se construyen vínculos interpersonales de forma asertiva. Piensa y trabaja en equipo y comprende la importancia de la integración de los aportes individuales y actúa a favor de los objetivos comunes a partir de una construcción asertiva. Desarrolla la empatía y la solidaridad e integra la idea de la otredad, comprende las realidades, los pensamientos y sentimientos de las demás personas y promueve su valoración. Desarrolla la búsqueda de acuerdos como estrategia frente a los conflictos, gestiona el disenso en los diversos contextos de actuación y busca las mejores formas de intercambio. Equilibra y comprende las diferencias, las coincidencias y las complementariedades que se producen en entornos multi e interdisciplinarios de diversa índole.

Para alcanzar la meta de aprendizaje pertinente y significativo en todos los estudiantes, los formatos de enseñanza que se elijan son cruciales. La posibilidad de que se produzcan esos aprendizajes depende de “la presencia de una acción educativa intencional, sistemática, planificada y especializada, orientada a promoverlo y favorecerlo”. Es por eso que se plantea que el acto de enseñar no es mecánico de transferir conocimiento, sino más bien una especificidad humana. Las

características del rol docente están estrechamente vinculadas con las estrategias de aprendizaje. Estas son un conjunto de decisiones que toma el docente para orientar la enseñanza con el fin de promover el aprendizaje de los alumnos. Por lo tanto, se trata de guías generales acerca de cómo enseñar un contenido disciplinar considerando qué se pretende de los niños, por qué y para qué. La importancia de ellas para el docente, como para los alumnos radica en que estas dan mayor manejo autónomo a sus herramientas cognitivas, tanto como para el estudiante como para el educador, con la capacidad de obtener conocimientos y construir el aprendizaje. El facilitador de estas herramientas debe ser el docente y también deberá ser el guía del aprendizaje, para que el estudiante logre analizar y crear su propio proceso. Las estrategias de enseñanza que son utilizadas por un docente inciden en los contenidos que se les trasmite a los alumnos, también en el trabajo intelectual que estos realizan, en los hábitos de trabajo, los valores que se ponen en juego en la situación de clase, en el modo de comprensión de los contenidos sociales, históricos, científicos, artísticos, culturales, entre otros. Además, las estrategias tienen dos dimensiones según Anijovich (2009), la primera es la reflexiva en la que el docente diseña su planificación. Por lo tanto, esta dimensión se conforma desde el proceso de pensamiento del docente, el análisis que hace del contenido disciplinar, las posibles variables en las que tiene que enseñar y el diseño de alternativas de acción, la toma de decisiones acerca de la propuesta de actividades que sea considerada mejor en cada caso. Y por otro lado, la dimensión de la acción involucra la puesta en marcha de las decisiones tomadas. Estas dos dimensiones se expresan en tres momentos; el primero es la planificación en el que se anticipa la acción, el segundo, la acción propiamente dicha o momento interactivo, y el tercero, evaluar la implementación del curso de acción elegido, en el que se reflexiona sobre los efectos y resultados obtenidos, se retroalimenta la alternativa probada.

El rol docente cumple una papel fundamental en cuanto al tema que se está tratando, ya que implica que el docente no tiene que ver más allá de las necesidades de la institución, sino que tiene que centrarse en las necesidades del grupo, de los niños, en elaborar planificaciones y recurso que ayuden al alumno a avanzar en el proceso que se espera que logren.

John Dewey propulsó las ideas de la Escuela Nueva, consiste en una corriente que muestra una escuela basada en la experimentación y la reflexión, en contra de las ideas de la escuela tradicional.

El modelo pedagógico de Escuela Nueva cumple un rol fundamental en este aspecto, donde el pedagogo Dewey centró su atención en el alumno y su participación activa en los procesos de enseñanza- aprendizaje, porque pensaba que la escuela era un lugar en el que se debía unir la teoría y la práctica (mente-cuerpo).

La Escuela Nueva como movimiento pedagógico de principios del siglo XX, mediante instrumentos sencillos y concretos, muestra una gama de actividades donde se promueve el aprendizaje activo, el aprendizaje colaborativo, y el fortalecimiento con la relación escuela-comunidad y un mecanismo de promoción flexible adaptado a las condiciones y necesidades de la niñez (Alcaraz: 2002).

La escuela será vista bajo un modelo centrado en el niño, en su contexto, comunidad, incrementando la retención escolar, reduciendo la deserción y la repetición y ha demostrado mejoramientos en logros académicos, así como en la formación de comportamientos democráticos y de convivencia. Podemos darnos cuenta que la Escuela Nueva transforma a la escuela convencional y su manera de aprender.

El rol del docente dentro de la Escuela Nueva se transforma, deja de ser instructor como anteriormente se presentaba en la escuela tradicional, convirtiéndose en un acompañante auxiliar del libre aprendizaje y desarrollo del alumno. Este es considerado como un individuo que piensa y actúa en forma libre y espontánea. La relación que se establece entre maestro-alumno es horizontal, pero con fines específicos.

La educación intelectual de las escuelas nuevas hace énfasis en que las actividades sean libres; aquí se pretende desarrollar en el niño la imaginación y la iniciativa a través de dibujos, pinturas, modelos, trabajos y exposiciones libres. Hasta llegar a los textos libres; los recursos y materiales empleados, serán naturales o elaborados que logren mantener el interés del niño.

El aprendizaje, según Serrano (1990), es un proceso activo “en el cual cumplen un papel fundamental la atención, la memoria, la imaginación y el razonamiento que el alumno realiza para elaborar y asimilar los conocimientos que va construyendo y

que debe incorporar en su mente en estructuras definidas y coordinadas”. El aprendizaje, es un proceso individual que se inicia aún antes del nacimiento y que continúa de por vida y de manera progresiva. El sujeto se involucra integralmente en su proceso de aprendizaje (con sus procesos cognoscitivos, sus sentimientos y su personalidad).

“La escritura es importante en la escuela porque es importante fuera de la escuela, y no al revés”. Emilia Ferreiro (1999)

En el documento base de análisis curricular expresa que la escritura como parte de la lengua es una tecnología cuyo dominio requiere una práctica sistemática y constante. El proceso es muy complejo, requiere tiempo, preparación, herramientas y recursos adecuados.

Para muchos de los hablantes alfabetizados, la escritura no es otra cosa que la transcripción del lenguaje oral. El hecho de que algunos grafemas se correspondan con ciertos sonidos del habla, hace suponer que escribir las palabras orales de acuerdo con la representación convencional, es tarea relativamente sencilla. Hasta mediados de los años sesenta, la lingüística estructural en general, sostenía que «lo gráfico era un sistema auxiliar de transcripción de la estructura fónica de una lengua, por lo cual la escritura era reducida al alfabeto» (Behares, 1997, citado por Giosa, (s.f.)).

Se puede agregar que para lograr escribir bien y de forma fluida debemos primero tener un buen lenguaje, este además de ser el mecanismo por el que las personas se comunican y también transmiten sus conocimientos, ideas y opiniones, es un instrumento más para todos los niños en el proceso de conocer el mundo que los rodea. En este contexto, leer y escribir, como herramienta del lenguaje, se convierte en la fórmula perfecta para incrementar el aprendizaje y el desarrollo en general.

Si desde los primeros años de vida un individuo está cerca de un buen manejo del lenguaje, desarrollará las habilidades de leer y escribir de manera natural como un complemento. Existe todo un mundo de factores relevantes cuando se trata de la lectoescritura en la educación infantil.

La lectura y la escritura son palabras que indican no solo pilares de la educación, sino que también las habilidades que permiten reflejar y sembrar el conocimiento. Asimismo, son capacidades que todas las personas pueden adquirir en un proceso que va mucho más allá de la comprensión de los símbolos y sus combinaciones. El dominio del lenguaje, lectura y escritura, implica el conocimiento del uso apropiado de los íconos, como lo son, las letras, los signos y las reglas, además la creación de un hábito de destreza. Esta rutina debería ser importante en la educación infantil y también fomentarse desde los primeros años de vida. Volviendo a lo que plantea el Documento base de análisis curricular, (teniendo claro que el tema del presente trabajo se basa en primer año, pero destacando que este perfil de egreso se establece para primer ciclo, incluyendo así primer grado), se identifica que el perfil de egreso de 3er grado en el sistema de escritura es:

- Producir textos usando el código alfabético.
- Escribir con adecuada segmentación de las palabras, sin omisiones y utilizando el punto y aparte.
- Usar en forma apropiada las mayúsculas.
- Elaborar cuadros sinópticos y mapas semánticos.
- Lograr conciencia ortográfica.

Para que los niños alcancen este perfil de egreso existen diferentes niveles de lectoescritura, los cuales son, las distintas fases por las que pasa un niño durante el proceso de aprender a leer y escribir. A pesar de que estos procesos se parecen, no son iguales.

Las autoras Ferreiro y Teberosky (1979) definen cinco niveles de la conceptualización de la escritura en su obra *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. Estos niveles son: escritura primitiva o indiferenciada, pre-silábica, silábica, silábico-alfabética y escritura alfabética. Estos periodos comprenden de los 3 a los 7 años aproximadamente.

Nivel 1 (Indiferenciado): *“En este nivel escribir es reproducir los rasgos típicos del tipo de escritura que el niño identifica como la forma básica de escritura”* (Ferreiro y Teberosky, 1979,p.241). Aquí va a depender como el niño identifica la forma básica de escritura, si la forma básica es la imprenta lo que obtendrá son grafismos separados entre sí, pero, si la forma básica es la cursiva podremos observar grafismos unidos simulando una línea ondulada con curvas cerradas o semicerradas. Además en este nivel “La correspondencia se establece entre

aspectos cuantificables del objeto y aspectos cuantificables de la escritura.” (Ferreiro y Teberosky,1979,p.244. citado por Névoli, 2012).

Esto apunta a que, a objetos grandes mayor número de grafías o mayor longitud del trazado. Por ejemplo, para la palabra mosca le corresponde un trazo corto y pequeño y para la palabra elefante, le corresponde un trazo largo y grande (Névoli, 2012).

Nivel 2 (Diferenciado o Pre-silábico): *“para poder leer cosas diferentes debe haber una diferencia objetiva en las escrituras”* (Ferreiro y Teberosky,1979,p.249. citado por Névoli, 2012).

En este nivel la forma de los grafismos es más parecida a la grafía de la letra convencional (pseudoletras). Se trabaja con la hipótesis de cantidad mínima de grafías y la de variedad en los grafismos. En este nivel se observa que el niño aprende a dibujar una letra y luego la hace en todas las palabra que se le manda a escribir, aunque la palabra no lleve esa letra, también las escriben de forma repetida en una misma palabra.

Al darse la posibilidad de reproducir un cierto número de formas gráficas fijas y estables aparecen dos tipos de reacciones en los niños que son opuestas:

- Bloqueo: basándose en un razonamiento del tipo “a escribir se aprende escribiendo” esto se ve reflejado cuando al niño se le pide que escriba una palabra y se obtiene como respuesta, que no sabe cómo se escribe porque no le enseñaron todavía cómo escribirla.
- Utilización de los modelos adquiridos para anticipar nuevas escrituras: Este modelo se adhiere a las mismas características del modelo anterior, pero aquí las letras se logran identificar con mayor facilidad y la disponibilidad de grafías es mayor (Névoli, 2012).

Nivel 3 (silábica): *caracterizado por el intento de dar un valor sonoro a cada una de las letras que componen una escritura. Cada letra vale por una sílaba”.* (Ferreiro y Teberosky,1979,p.255. citado por Névoli, 2012)

En este nivel surge la hipótesis silábica. En esta etapa el niño puede realizar la escritura tanto con pseudoletras como con letras bien diferenciadas con o sin valor sonoro. Logra escribir al menos unas pocas letras por palabra y cada letra vale por una sílaba, por ejemplo, en la palabra “Pato”, el niño puede escribir “io” (Névoli, 2012).

Nivel 4 (silábica alfabética): “Pasaje de la hipótesis silábica a la alfabética”.

Aquí el niño le comienza a dar un valor sonoro a las letras y es así cómo se enfrenta a dos conflictos, *“uno entre la hipótesis silábica y la exigencia de cantidad mínima de grafías y el otro entre las formas gráficas que el medio le propone y la lectura de esas formas en términos de la hipótesis silábica”*. (Ferreiro y Teberosky, 1979, p.260. citado por Névoli, 2012).

En esta etapa el niño ya reconoce el valor sonoro de las vocales y sabe cómo escribirlas, entonces cuando debe escribir una palabra, escribe la letra que más suena, muchas veces esas letras son vocales, pero también, escribe alguna consonante que reconozca. Por ejemplo, en la palabra “Mesa”, el niño puede llegar a escribir “Mea o Msa” (Névoli, 2012).

Nivel 5 (Alfabética): Es el final de este proceso.

En este nivel *“el niño ha comprendido que cada uno de los caracteres de la escritura corresponden a valores sonoros menores que las sílabas y realiza sistemáticamente un análisis sonoro de los fonemas de las palabras que va a escribir”* (Ferreiro y Teberosky, 1979, p.266. citado por Névoli, 2012).

Como menciona Névoli (2012), es importante que como docentes se conozcan los niveles de escritura que los niños atraviesan durante su desarrollo para poder brindarles herramientas que le faciliten el progreso de la misma si esto fuera necesario. Se es consciente que cada niño transita estas etapas en tiempo y/o edades diferentes, por lo tanto es importante respetar cada proceso y tener conocimiento sobre los mismos beneficiará a los docente para poder elaborar mejores y variadas estrategias para poder potenciar este desarrollo.

Al momento de estar cursando la práctica magisterial, se logra observar estos diferentes niveles en el salón de clases.

El Marco curricular menciona que si la función del currículo es plantear las metas de aprendizaje que los estudiantes deben alcanzar y si esas metas son el compromiso que asume el sistema educativo con la sociedad, es necesario que se pueda conocer si se lo ha alcanzado, en qué grado y, en caso de no haberse logrado, poder decidir qué hacer para que se alcancen. Este es el rol que cumple la evaluación, respondiendo a diferentes fines, ya sea que se realice a nivel del estudiante particular, de grupos o que se lo utilice para dar cuenta de lo alcanzado,

para monitorear los procesos o para identificar un momento en la progresión esperada y orientar al estudiante hacia el logro con información certera.

Al iniciar la práctica del último año de carrera, se observó que la docente a cargo del grupo del cual hace referencia este trabajo, ya había realizado una serie de actividades, donde el resultado de las mismas le permitió tener una primera visión del grupo, esta serie de actividades o también conocida como evaluaciones diagnósticas, fueron lo que se tomó como base para comenzar a trabajar y tener una mirada más amplia de cómo iba a ser la modalidad de trabajo con dichos niños.

Cassany (1994) detalla tres momentos para realizar las evaluaciones, estos momentos son; al comenzar el curso, donde se lleva a cabo las evaluaciones diagnósticas, estas sirven para proporcionar el máximo de información sobre el alumno, su situación familiar, su historia escolar, sus aptitudes, sus dificultades, sus intereses, su actitud hacia la escuela, los maestros, los compañeros, etc., a partir de la información, adecuar los programas a las necesidades cambiantes de los alumnos de un curso a otro.

Durante el curso, necesitamos saber si los alumnos progresan, si están motivados, si el ritmo de la clase los anima, si se cumplen los objetivos formulados en los plazos adecuados, si los alumnos son conscientes de su progreso y de los elementos que les ayudan a progresar, etc. Este tipo de evaluación son las que tienen más valor educativo, porque son las que permiten realmente, a partir de la toma de conciencia de alumnos y profesores, modificar todo lo que sea conveniente. Es lo que llamamos evaluación formativa.

Al acabar el curso, necesitamos conocer la adquisición de objetivos por cada alumno y del conjunto de objetivos de aprendizaje. En muchos casos esta evaluación determina la promoción a otro nivel. Tiene poca incidencia en el proceso educativo, porque tiene muy poca capacidad de modificación. Es la evaluación final.

La ANEP (2020), en la circular N° 7 de Inspección Técnica, expresa que se tiene que contemplar los avances en los aprendizajes teniendo en cuenta las individualidades, por tanto todos los niños logran progresar en su proceso nada más que no hay que hacer una evaluación comparativa con otros, sino que la misma se tiene que llevar a cabo observando el aprendizaje al inicio del proceso y la situación de ese niño al finalizar el año lectivo.

Para que los niños logren un buen nivel de escritura, creemos que es muy importante el rol del docente, las estrategias seleccionadas por el maestro y también el acompañamiento de las familias.

La participación de los padres de familia dentro de la Escuela es fundamental, ya que su vivencia se refleja en la experiencia del niño y ésta servirá de base a la educación intelectual, mediante el empleo adecuado de trabajos manuales y la educación moral.

El involucramiento de los padres es clave para el desarrollo de los alumnos. Cuando hay una buena comunicación entre los padre y los maestros, el rendimiento aumenta, porque al niño le gusta que sus padres o familia vea que le va bien, esto por ejemplo lo pudimos observar en la práctica, que hubo padres que comenzaron a acercarse a la institución educativa, a estar pendiente de cómo iba el rendimiento de sus hijos, participaban en las reuniones, en los talleres, y eso hacía que el entusiasmo del niño cambie, que quiera participar y aprender. Como se visualizó que con el acercamiento de los padres se obtenían favorables resultados por parte de los niños, con la maestra se decidió realizar más talleres y actividades que incluyeran a los padres, algunos de estos talleres fueron instancias donde la maestra les enseñaba a los padres cómo practicar la escritura en la casa con sus hijos, otras fue, de que los niños les enseñan a los padres el tema que estábamos trabajando en la clase, y otras, fueron de acompañamiento y aprendizajes para todos. Con esto se notaba que los niños venían más motivados con la escritura desde la casa, eso reflejaba que se le dedicaba un tiempo para escribir y practicar este proceso en el hogar. Aparte de los talleres, se realizaron actividades donde se les entregaba a los niños libros de cuentos para que lo leyeran en la casa con sus familias, y volvieran con uno o dos enunciados escritos con la parte que más les había gustado del cuento. Por otro lado, se cuenta con las propuestas del CLEP, las mismas apuntan a que el niño logre autonomía en la escritura haciéndose cargo del sistema. A medida que consolide su comprensión del principio alfabético, escribe palabras, enunciados y textos evitando las omisiones, sustituciones y traslocaciones de letras; así como logrará una adecuada segmentación de las palabras. Siendo estos cuadernos un apoyo muy eficaz a la hora de trabajar con el niño, donde también permite que la familia acompañe en el proceso de realizar las actividades, ya que los cuadernos viajaban a las casas. También es necesario destacar el trabajo de los docentes, lo cual logran favorecer y enriquecer la escritura de los alumnos.

Para que esto suceda, se han pensado y elaborado muchas planificaciones y actividades, donde se tuvieron presentes diferentes estrategias didácticas.

Las estrategias que se utilizaron fueron: actividades de psicomotricidad que se realizaron para mejorar la caligrafía, donde ellos pudieran practicar el contorno de las letras, de círculos, rulos, etc. Así como también, la escritura a través del maestro, en este tipo de actividades los niños le relatan al maestro un texto que han planificado previamente o realizan correcciones y revisiones de un texto a partir de la lectura que haga el docente. De este modo, aprenden a usar estrategias propias de un escritor, tales como, elegir un tema, organizar sus ideas, buscar información, tener en cuenta el objetivo y el destinatario, adecuar el texto a las características del mismo, tener en cuenta algunas estrategias para lograr que el texto final tenga coherencia, evitando repeticiones e inadecuaciones. Es importante tener en cuenta que en estas instancias de «escribir a través de...» quien se hace cargo del sistema de escritura es el maestro; lo que los niños hacen es tomar decisiones vinculadas al lenguaje escrito y a aspectos discursivos de este.

Esta estrategia se ve mucho en primer año, ya que son muy pocos los alumnos que llegan a ese grado sabiendo escribir textos. Los niños elaboran pequeños textos, relatando la historia al maestro y es este último quien lo escribe.

Escribir por sí mismo; es otra de las estrategias utilizadas por los docentes, aquellos niños que aún “no saben escribir” también pueden escribir por sí mismos. Es importante que al momento de planificar estas situaciones didácticas, que son de intervención, se tenga claro que las escrituras de los niños no son caprichosas y que en ellas se pueden reconocer determinada coherencia que las regula y ciertos principios que permiten justificarlas. El docente debe conocer las ideas que cada uno de los alumnos tiene sobre la escritura y proponer en consecuencia. Lo que se pretende escribir debe ajustarse cada vez más al logro de la escritura alfabética. Para ello las explicaciones que el maestro brinde al niño sobre su escritura serán fundamentales. El principio didáctico que rige la escritura alfabética se refiere a cuántas letras se necesitan (cantidad), cuáles son esas letras (variedad), en qué orden deben escribirse y ¿por qué?

El cuaderno para leer y escribir en primero, es un protagonista importante para el día a día en el aula, ya que es un material que le permite al docente *“Enseñar todo, a todos, todos los días”*.

En estos libros, las actividades están pensadas como parte de un proceso de enseñanza, donde se incluyen actividades introductorias, que sustentarán el trabajo autónomo del niño en su cuaderno, y actividades de resignificación que permiten la permanencia de los aprendizajes.

En el libro de leer y escribir nos encontramos con que la formación de los sujetos como lectores y escritores constituye un proceso altamente complejo ya que implica su inclusión en la cultura escrita. Frente a esta complejidad, se proponen el desarrollo de cinco componentes. En el caso de la escritura, el comportamiento escritor, el conocimiento del sistema de escritura, la producción textual, el conocimiento lingüístico y el conocimiento discursivo.

Estos materiales están centrados, por un lado, en el trabajo sobre la adquisición y estabilización del sistema de escritura mediante el desarrollo de la conciencia fonológica, el establecimiento de la correspondencia fonema-grafema y la utilización de estrategias que permitan leer y escribir palabras. Y por otro lado, el conocimiento de la organización y la función de los diversos discursos, mediante la comprensión y producción de textos escritos que narran, explican y persuaden.

POSIBLES ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS- PEDAGÓGICAS

Como futura docente, y luego de haber analizado las estrategias realizada por la docente para poder atender los distintos niveles de escritura dentro del aula, podría decir que fueron muy buenas y útiles las estrategias didácticas-pedagógicas utilizada por la maestra, por este motivo se podría seguir utilizando las mismas y se pueden utilizar otras como el autodictado, enseñarle al niño a escuchar como suena cada letra y luego que él pueda asociar fonema - grafema.

Se puede realizar diferentes rincones dentro del salón de clases, como por ejemplo un rincón de correo, que consiste en que los alumnos deben escribir una carta para otro compañero contándoles alguna noticia, lo que hicieron fuera de la escuela, etc.

Otra estrategia que se utiliza mucho y es de muy buena utilidad tanto para los maestros como para los niños, son los libros para leer y escribir en primero (CLEP) y el arma palabras. Este último recurso es de muy buena utilidad para que los alumnos puedan aprender la asociación de fonema - grafema que mencionamos anteriormente.

En primer año, al comenzar las clases lo que se realiza mucho es la escritura a través del maestro, consiste en que el niño le relata al maestro lo que quiere dejar escrito y es el docente quien lo plasma en el papel.

Otro método puede ser que el docente escriba en el cuaderno y el niño repase la letra del maestro o logre copiar lo que este escribió. Se pueden realizar diferentes estrategias de escritura con una misma actividad, dependiendo del nivel de escritura que se encuentre el alumno, como por ejemplo, copiar la frase (si son alumnos que aún no escriben por sí solos), completar vocales que faltan en la frase (si son alumnos que solo reconocen vocales), completar palabras que falten (si son alumnos un poco más avanzados en el tema de la escritura) y que logren o intenten escribir por sí solos la frase destinada (los alumnos que ya pueden hacerlo).

Otra estrategia sería, la del trabajo con los pares, potenciándose entre compañeros, agrupando a niños que están con un nivel de escritura más avanzado con niños con un nivel de escritura más descendido, para que el niño que sí sabe escribir puede ser una guía y ayudar a su compañero. Con esta estrategia potenciamos la zona de desarrollo próximo de Vygotsky.

En la estrategia de la entrega de libro, la docente le entregaba a cada niño un libro de cuentos infantiles y la consigna era que durante el fin de semana ellos debían leerlo junto a sus familias y luego escribir un enunciado de la parte que más les había gustado de ese cuento. Así es que los alumnos volvían cada lunes con su libro para devolver y con su enunciado escrito. Al principio de año se observó que los enunciados eran escritos por sus familias pero con el paso de los meses se pudo evidenciar que los enunciados ya eran escritos por ellos.

El último año de práctica, en la escuela se desarrollaba el proyecto de ciclo de escritura, donde participaban las clases de primero, segundo y tercer año. Los docentes de dichas clases ya conocían el nivel de escritura de sus alumnos, lo que hacían era enviar a los niños a las diferentes clases, de acuerdo con su nivel de escritura. Entonces había niños de segundo año que participaban de las clases de primero (si su nivel de escritura estaba por debajo de los estándares de su clase) y había niños que participaban de las clases de tercero (si su nivel de escritura era bueno y se podría seguir avanzando con ese niño). El objetivo de este proyecto era escribir una enciclopedia de animales y avanzar en los procesos de escritura a nivel de grupo, para eso las estrategias que se utilizaron fueron, observar cómo se realizaba una ficha de los animales que querían trabajar, luego se armaba una lista de palabras con la información de los animales (como eran físicamente, qué comían, dónde habitaban, información sobre sus crías, datos curiosos de esos animales), para finalmente escribir la ficha, y así fue con cada uno de los animales. Esto se realizaba 3 días a la semana, y las escrituras de los niños quedaban registradas en el libro de escritura de cada uno, se pretendía que los alumnos escribieran por sí solos, para poder visualizar los avances durante el paso de los meses.

Otra estrategia que se podría realizar son los talleres con las familias de los alumnos, para poder brindarle a ellos herramientas para que puedan ayudar a los niños en sus hogares, para realizar las tareas domiciliarias y para motivarlos a que la escritura sea un aprendizaje significativo y divertido.

CONCLUSIÓN

Como forma de concluir con el trabajo realizado, se expresa que mediante la búsqueda de información y la experiencia obtenida en la práctica docente, se logra identificar, analizar y comprender las diversas estrategias que utilizan los docentes para poder trabajar los diferentes niveles de escritura, que se encuentran en el aula, como se mencionó anteriormente, existen, cinco niveles de escritura, por los cuales todos los niños de primer año atraviesan. Cabe destacar que el ritmo de aprendizaje es propio de cada niño, reflejándose en el proceso personal de cada uno, por ende no todos los niños atraviesan estos niveles al mismo tiempo y a la misma edad. Por eso es importante tanto el acompañamiento del docente como el de la familia de cada uno de los alumnos, para que se alcance el objetivo esperado, que el niño llegue al nivel de escritura alfabético.

Para alcanzar dicho objetivo se debe tener en cuenta la importancia de seleccionar bien las estrategias que se van a utilizar, y para que el docente pueda hacer una buena selección de estas estrategias tiene que realizar evaluaciones lo cual le brindará una visión más amplia sobre en qué nivel está situado cada niño, para poder planificar una serie de actividades para comenzar con el proceso de alcanzar los objetivos planteados.

Como conclusión también hay que destacar el compromiso de los docentes, al momento de enseñar a escribir, de buscar estrategias para cada niño, en planificar de forma creativa para motivar e incentivar a los alumnos y que quieran seguir aprendiendo. No es tarea fácil, pero vale la pena todo el trabajo y esfuerzo que se hace, cuando se comienzan a ver los frutos, los avances de los niños, todo el proceso, cuando se llega al producto final es tan gratificante.

Las estrategias varían según los docentes, y también el grupo que tenga a cargo, ya que una estrategia puede ser útil y muy buena para trabajarla con algunos niños y no es muy fructífera para ponerla en práctica con otros, es decir, no da los resultados esperados o no se logra ver avances, en este caso se debe diseñar o planificar nuevas estrategias e ir poniéndolas en práctica hasta ver si se logra ver avances en el proceso. Es por eso que al momento de enseñar a escribir podemos encontrar una gama amplia de actividades con diferentes recursos.

BIBLIOGRAFÍA

ANEP- DGEIP (2020). Interpretar y evocar los acontecimientos educativos para proteger procesos singulares.

ANEP (2022). Marco Curricular Nacional. Uruguay

ANEP (2016). Documento Base de Análisis Curricular.

Anijovich, R. y Mora, S. (2009) *Estrategias de enseñanza*. Buenos Aires, Argentina: Aique Grupo Editor.

Cassany, D.L., M. Sanz, G.(1994). *Enseñar Lengua*. Barcelona: GRAÓ.

Comisión de Comunicaciones y Redes (2020). *John Dewey, renovación pedagógica: Escuela nueva*. Recuperado de <https://www.procolpedmadrid.org/john-dewey-renovacion-pedagogica-escuela-nueva/>

FERREIRO, E., y TEBEROSKY, A. (1991). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. México: Siglo XXI.

Giosa, B.(S.f.). *La construcción del objeto escritura*. Recuperado de <https://www.anep.edu.uy/sites/default/files/images/Archivos/publicaciones-direcciones/Políticas-linguisticas/Prolee/docentes/articulos/La%20construccion%20del%20objeto%20escritura.pdf>

Guidali, M., Kaufman, R., López, C., Mosca, S., (2015). *Cuaderno para leer y escribir en primero Especificaciones para el docente. 1.ª edición*. Montevideo (Uruguay): ©Administración Nacional de Educación Pública.

García, L. (2016): “*De la opresión a la esperanza. Aportaciones de Paulo Freire a la educación*”. Revista Atlante. Recuperado de <https://www.eumed.net/rev/atlante/2016/06/opresion.html>

IMPO (2009). *Ley General de Educación N°18.437*. Recuperado de <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/18437-2008>

Ministerio de Educación y Cultura. (2021). *Plan de políticas educativas nacional 2020-2025*.

Névoli, A.L. (2012). *El lugar de la Grafomotricidad en el aprendizaje de la lectoescritura* (tesis). Facultad de Investigación y Desarrollo Educativo Licenciatura en Educación Inicial, Buenos Aires.

Serrano, M., (1990). *Proceso de enseñanza aprendizaje*. CE, Universidad de los Andes, Consejo de Estudios de Postgrado, Consejo Editorial